



AAFY301

La Risa de los Pobres

Fatamorgana de Amor con Banda De Música
Hernán Rivera Letelier. Editorial Planeta, Santiago, 1998, 317 páginas.

por Rodrigo Cánovas

ESTA tercera novela de Hernán Rivera Letelier lo sitúa con plena propiedad en el grupo selecto de narradores chilenos de esta hora actual. Es el "pacto popular" o cuentero que nos hacía falta para poder rimar de nuestras miserias y con ellas reconstruir la historia nacional desde sus capítulos trágicos.

Al igual que en sus narraciones anteriores, aquí se celebra la modesta vida de las gentes del norte salitreño chileno de antaño, mostrándose los pequeños esplendores de sus pueblos y su gradual e ineludible decadencia. Este mundo lleva el sello de lo popular, desde un lenguaje incisivamente picaresco que celebra las pueras pedradas como un modo de revertir el fatum de la pobreza.

Una de las novedades de esta última novela es la presentación de una crónica de corte folletinesco del pueblo Pampa Unión, eligiéndose como perspectiva histórica el momento del comienzo de su desconexión como unidad armónica, hacia 1929, año de la crisis financiera mundial y también, justo el año de la visita del "Paco Ibáñez" — entonces Presidente de la nación — a ese lugar.

La anecdótica contraluz es sencilla y entretenida. Es el encuentro amoroso de Golondrina, pianista y maestra de declamación, y Belio Sandalio, músico parrandero que toca la trompeta en un grupo musical apodado «La Banda del Litro». En breve, una recatada señorita de pueblo descubre en el transcriptorista el "fantasma crápulo

de sus líbericas noches de insomnio". Esta historia amorosa se lleva a cabo a través de una comedia de cuerdos, propia del folletín romántico-social: Golondrina salva a un desconocido que huye de la casa vecina (el inocuo El Gato Flaco); tiempo después el destino los vuelve a reunir, se aman locamente y sellan un pacto de amor eterno, en clave musical.

La historia está situada en un marco mucho más amplio desde el cual se nos revela la anécdota crónica del pueblo, a través de un lenguaje picaresco y carifloso. Acaso toda la gracia esté en que el modelo de contar sea el chascarrío, es decir, según indicación del diccionario, una serie de curulescillos agudos, de sentido equívoco o gracioso, muy opuesto a las sastrerías de salón o a los

relatos épicos concienzudos.

Hay, sin embargo, una dramática vuelta de tuerca en el tono y espíritu de la anécdota hacia su final. Cuando la felicidad cotidiana ya aparece asegurada en el horizonte de los personajes, algo ocurre. En ese momento, la comedia popular amorosa se reconvierte en la tragicomedia de la vida, cruzándose fatalmente el destino amoroso de los personajes con su dramático destino social, de cuerpos fracturados e inmolados. Mediante la comicidad, el humor macabro y el absurdo, el autor levanta censuras sobre un cuerpo histórico, forjando un discurso contestatario que atina de modo certero todos los tiempos históricos de la nación.

Rivera Letelier, cual buen cuentero, logra atención internacional gracias a un lenguaje lleno de mazarinas carifloso. El cronista goza con la exhibición de los entrescos del lenguaje. Así, si a veces finge hablar y comportarse como se supone lo hacen las gentes de esos villorios, otras veces los imita paródicamente, marcando su ultracorrección en el hablar y deformando su lenguaje florido. En este juego paródico de identificaciones, este escritor es capaz de crear un registro literario inédito para la inventiva oral popular.

Estamos en presencia de un folletín transido del grotesco frívolo, que combina imágenes extravagantes e hiperbólicas. Aquí hay ciegos "le creales estrellas oxidadas", niñas "pintarrajeadas como apaches" y caras sonrientes picadas de viruelas con "orejas grandes como repollo". Y sobre todo, hay juegos de ingenio, que hacen sonreír: "Cuando el bárbaro de la trompeta procedió a polcastrarla, Golondrina sintió que se hundía sin remedio y se agarró con uñas y dientes a los brazos de su pecho".

En suma, Rivera Letelier nos brinda la risa de los pobres, la dentadura imperfecta que permite reconstruir mágicamente un país.

Texto Escogido

A PARTIR de la helica extraordinaria y la blanca casi tradida de su piel, la señorita Golondrina del Rosario había herido de su madre una refinada sensibilidad artística. Además de dar clases de piano a algunos de los pocos damas pudorosas del pueblo, enseñaba el difícil arte de la declamación a los niños que se distinguían en los actos multitudinarios de la pequeña escuela pública, escuchando, esta última, que importaba en su propia casa y totalmente gratis. Por las tardes, a la hora de la oración, hacían sus oraciones penitenciales de fantasía, se iba a tocar el piano al Teatro Obrero. Y era por obra y gracia de esta última actividad que se había hecho conocida y admirada por cada uno de los habitantes de Pampa Unión.

La señorita Golondrina del Rosario era la amadora de películas más apreciada de la zona. Todos los aficionados al cine del pueblo estaban de acuerdo en que se trataba de la mejor sincronización que había pasado por el primitivo piano del Teatro Obrero. Sobre todo era elogiada por el hondo sentimiento con que acariciaba las telas en las escenas más románticas de las películas de amor. Sus composiciones musicales actuales de tal modo de desahogo, el suspenso o la acción de la obra — concienzudas las entradas —, que hasta la película de argumento más vulgar e insano lograba calar en lo más profundo del corazón de los espectadores. Y es que la señorita Golondrina del Rosario ponía tal sentimiento en sus armonizaciones — indolentemente con apuro de entusiasmo los decía en la materia —, el dominio que exhibía en su arte musical era tan exótico, que bien podía hacer brotar lágrimas de emoción a los más sentimentales señores de copete alto, como a los más cruetes mancebos de la galería.

EP M... 10-XI-1998 P. 3

La risa de los pobres [artículo] Rodrigo Cánovas.

Libros y documentos

AUTORÍA
Cánovas, Rodrigo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN
1998

FORMATO
Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La risa de los pobres [artículo] Rodrigo Cánovas. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile